

S. M. / R. 76

AÑO I.

NÚM. 44.

LA VERDAD.

REVISTA SEMANAL DE RELIGION, MORAL Y FILOSOFIA.

In verbo autem tuo laxabo rete. Luc. V, 5.

BASES DE LA SUSCRICION.

En Mahon 100 mils. de escudo al mes.
En los demás pueblos de Menorca 125 mil.
Las suscripciones fuera de la isla se harán
emitiendo el importe en libranzas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion calle del
Bastion 39,
MAHON.

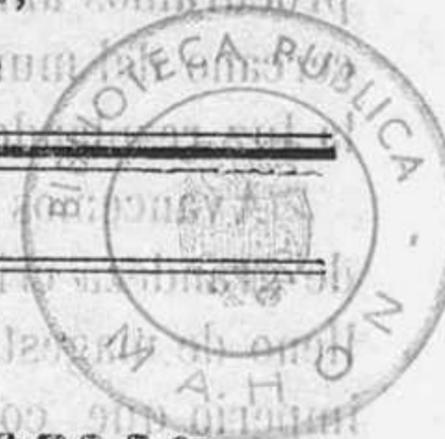
MAHON 31 DE OCTUBRE DE 1869.

Seccion doctrinal.

EL PASADO Y EL PORVENIR.

(Continuacion.)

Roma veíase desolada por la peste; su último Pontífice Pelagio fué víctima de ella; la Santa Sede permaneció vacante durante siete meses; procesiones numerosas recorrían las calles para pedir la cesacion de un mal que causaba tales estragos que en medio de una de estas ceremonias cayeron muertas más de ochenta personas. En estos precisos momentos fué cuando San Gregorio subió al pontificado, y al tender la vista á su alrededor, ¿qué veía? ¿gozaba el mundo cristiano de la unidad é independencia de hoy día? En el Oriente, en que tanto habian resplandecido las luces de la fé, las principales iglesias del Asia estaban devastadas por dos heregías dominantes; la de Eufiques y la de Nestorio, cuyo veneno habia penetrado hasta en la China. El espíritu del cisma, apoderado de Constantinopla, sus emperadores vinieron á ser los precursores de los ante-cristos de la Edad Media, y sus patriarcas empezaron á usar este titulo arrogante, que denunciaba San Gregorio como una verdadera usurpacion. Rusia, Suecia, Noruega, apenas conocidas entre los pueblos; vivían en el paganismo. España era arriana y perseguía á la Iglesia Católica; en Inglaterra habíase extinguido la luz de la fé, reinando en su lugar el paganismo de los daneses y sajones. La Lombar-



día era arriana y los longobardos recorrían la Italia devastándola hasta los mismos muros de Roma.

Tal era el estado del mundo sobre el cual reinaba y lloraba el gran San Gregorio. Su vida como la del Profeta Jeremías, fué una incesante lamentación; sus cartas y sus homilias sobre la sagrada Escritura son otros tantos cánticos de luto acerca la desolación de Roma y la muerte del mundo. «Roma, decía, está desolada su forma exterior apenas existe; no solo su gloria, sino su misma vida se ha desvanecido; morimos cada día; el llanto y el dolor lo embargan todo; perseguimos al mundo y el mundo se nos escapa; procuramos abrazarlo y desaparece de nuestros brazos.» Creía en el fin cercano del mundo. Tales eran á sus ojos los tiempos, cuya gloria, vista á la luz resplandeciente de la historia, nos parece tan grande y tan magnífica.

Avancemos, sin embargo, docientos años y encontraremos otro período de grandeza cristiana, el siglo de San Leon III, á quien nos representamos lleno de magestad y poderío, árbitro de crear un emperador y un imperio, imperio que contenía á la Europa moderna en su seno. ¿Qué, pues, no debía ser este árbol, del cual se desprendía una semilla que encerraba las magnificencias de un bosque? No podemos figurarnos toda la extensión del poder de semejante Pontífice, ni hasta qué punto el tiempo en que vivía hubo de ser glorioso y fuera de toda comparación con nuestros tiempos.

Veamos empero lo que era realmente. Las iglesias de Oriente habían vuelto á las tinieblas de la infidelidad; el mahometismo habíase apoderado de sus tres grandes patriarcados, Jerusalén, Antioquia y Alejandría estaban en poder del falso Profeta. El Africa había sido completamente invadida; quinientas sillas episcopales fueron derribadas; las iglesias de San Cipriano, San Agustín y San Optato, cayeron en poder del ante-cristo de Oriente; la cristiandad veíase amenazada. El paganismo de Alemania franqueando el Rhin había penetrado en Francia; los lombardos seguían usurpando el patrimonio de la Iglesia; la misma Roma estaba dividida en facciones civiles; San Leon atacado por una banda de asesinos el día de San Jorge en medio de una procesion fué despojado de sus vestiduras pontificales, herido y encerrado violentamente en una cárcel. Tales eran los tiempos en que vivía este Pontífice, y para aplacarlos en parte, fué el que invocara el auxilio de Carlo-Magno sobre la cabeza del cual depuso la corona del imperio el día de Navidad. Imaginémonos á Carlo-Magno en la Iglesia de San Pedro, de pié sobre el sepulcro de los apóstoles, revestido con el manto imperial y á su lado, más gran-

de todavía, á San Leon, el Soberano Pontífice, el Vicario de Jesucristo, dándole la corona del mundo en medio de una corte tan brillante de esplendor y magestad como en otros dias de paz y de poderío. Sin embargo, no fué en medio de las brillantes solemnidades de Navidad sino entre humillaciones, trastornos, ataques personales, que se realizó este acto tan grande en los anales del mundo cristiano. Fué en dias más sombríos que los nuestros cuando el jefe supremo de los fieles echó la semilla de un nuevo orden de cosas y sentó los cimientos de la cristiandad.

(Se continuará.)

(Por esta seccion) Dr. L. Pons, Pbro.

OJEADA RELIGIOSA.

LA FILOSOFÍA VERDADERA.

(Estracto de un excelente folletito de propaganda católica que lleva por título «Verdadero retrato de los neo-filósofos del siglo XIX:» obra de D. A. M. G., digna de leerse, tanto por su mérito literario y sana doctrina que contiene, cuanto por lo que pone en descubierto este cúmulo de vanidad y fondo de ignorancia de no pocos que pretenden injustamente ser tenidos hoy por maestros sabios de la misma sociedad que corrompen.)

1. La verdadera filosofía consiste en conocer el hombre á Dios, conocerse á sí mismo, y vivir y obrar segun este conocimiento.

2. Dios es el que es por sí mismo: es el principio y fin de todo cuanto tiene ser.

3. El hombre existe ó tiene ser; mas este ser no lo tiene de sí, sino que lo ha recibido de Dios.

4. Dios ha dado el ser al hombre, ó le ha creado, para que le conozca ame y sirva aquí en la tierra, y despues vaya al cielo y sea eternamente feliz con el mismo Dios.

5. Todas las demás cosas de la tierra son creadas por el mismo Dios, las que ha puesto á la disposicion del hombre para que se valga este de ellas como de medios para obtener su fin.

6. El hombre es un compuesto de alma y cuerpo, y con ambas cosas debe servir á Dios. El alma del hombre tiene tres potencias: memoria, entendimiento y voluntad. Con la memoria ha de recordar los beneficios que ha recibido de Dios para darle gracias. Con el entendimiento ha de procurar conocer á Dios, quién es, su bondad, su sabiduría, su omnipotencia y demás divinos atributos. Ha de conocer que este Dios es su Señor, su principio, su conservador y su fin. Que su ser y cuanto tiene todo le viene de Dios, y de El depende. El hombre ha de conocer esta dependencia, estar contento y alegre de ella, y convencerse y persuadirse que con Dios lo puede todo, y sin Dios nada absolutamente, como un sarmiento separado de la vida, ó como un brazo cortado del cuerpo.

Ademas el entendimiento del hombre es limitado, y como criatura no puede comprender todo lo que es su Criador, que es infinito é ilimitado; y así debe el hombre reconocer su pequenez.

El hombre conoce por lo criado que existe un Dios; y lo siente dentro de si mismo.

El hombre para conocer lo sobrenatural necesita revelacion y fé: hay ciertos astros que no se ven sin telescopio, así tambien hay verdades, cuales son las sobrenaturales, que no se perciben sin fé.

La voluntad del hombre debe amar á Dios; y hay precepto...y necesidad...de amarle...Este amor á Dios es utilísimo al hombre...y en tanto grado que le procura su felicidad temporal y eterna...

7. El hombre en el estado de inocencia era como una bala sobre un plano; una balanza en fiel...Recto era...Despues del pecado original está sobre un plano inclinado; necesita un cordon que le sostenga, cual es la Religion católica, que consta de cinco cabos, á saber: las verdades que ha de creer, como el Credo, los Artículos de la Fé Católica, y cuanto enseñe la Yglesia en punto á doctrina y moral; los preceptos que ha de guardar, como los Diez de la Ley de Dios, y los Cinco eclesiasticos puestos para cumplir aquellos mas cabal y facilmente; los sacrificios que ha de ofrecer á Dios, como el de la Sta. Misa, oyéndola entera con devocion y atencion los dias prescritos; los Sacramentos que ha de recibir, esto es, los siete sabidos; y las oraciones, cuales son el Padre-Nuestro la Ave-Maria, Salve con que se ha de dirigir á Dios y pedirle auxilio. Así no rodará el hombre al abismo, antes subirá. ¡Ay del que deja estos poderosos quanto divinos medios que el Catholicismo le presta.!

8. En el hombre hay amor propio y por el pecado original y personal se aumenta. Por causa de ellos cojea...De parte del alma ama el honor, la independencia, el dominar...Huye la humillacion, la dependencia, la sugesion...De parte del cuerpo ama los placeres y los regalos, la satisfaccion de los sentidos y las riquezas...Huye los dolores, la pobreza y la mortificacion...

9. Jesucristo, nuestro divino Redentor, aplicó el remedio al alma y al cuerpo. Con el ejemplo, con las humillaciones y con los dolores.

10. El hombre no tiene pues otro remedio que meditar á Jesucristo. Imitarle. Arriarse á él. Recibirle. Pedirle gracias y socorro. ¡Infeliz de quien se olvida de Jesucristo! ¡Desgraciado el que de Jesucristo se aparta! El mismo ha dicho, hablando con su Eterno Padre: «La vida eterna consiste en conocerte á Tí, solo Dios verdadero, y á Jesucristo, á quien Tú enviaste.» (Juan. XVII, 3.)

11. El eje de la grande esfera moral es la eternidad: sus dos polos son la eternidad feliz y la eternidad desgraciada. Dice Jesucristo: «Los injustos irán al eterno suplicio, y los justos á la vida eterna.» (Math. XXV, 4 6.)

12. Lo dicta la razon y confirma el Evangelio. El hombre es libre de hacer el bien ó de hacer el mal, de hacer el bien ó dejarlo de hacer; por esto vemos que hay buenos y hay malos: luego es necesario que haya dos eternidades, una feliz y otra desgraciada.

13. El estado actual de la sociedad cristiana (por la multitud de sectas heréticas, protestantes y el cisma, que todos quieren localmente figurar como la verdadera so-

ciudad de Cristo, siéndolo solo la Iglesia Católica Apostólica Romana, donde se enseña el Catolicismo) es semejante á una red barredera llena de peces buenos y malos, que llegados á la orilla del mar los buenos son recogidos y los malos desechados. Así sucederá al fin del mundo: saldrán los Angeles y separarán á los malos de entre los buenos, y los arrojarán en el horno de fuego. Allí será el llanto y el crujir de dientes (Math. XIII.)

14. Tambien es semejante, el mismo catolicismo, considerado en su personal, á un campo en que hay trigo y zizaña. El trigo figura los justos, esto es, los que sobre poseer la verdadera fé practican todas las obras de caridad debidas con el prójimo y con Dios, viviendo en su gracia ó amistad; y la zizaña, los pecadores que solo creen lo que deben y no lo practican, estando por lo tanto en desgracia con Dios: estos últimos, si mueren así, serán, igualmente que los hereges é infieles, arrojados el dia del juicio en el horno de fuego. Allí será el llanto y el crujir de dientes. Mientras tanto los que murieron justos resplandecerán como el sol en el Reino del Padre celestial. (Math. XIII.)

15. Tambien es semejante á una era en la que hay trigo y paja: el trigo son los justos que Jesucristo meterá en su granero de la gloria, y á los malos figurados por la paja, quemará en el fuego inextinguible. (Mathe. III. 12.)

16. Cuando venga Jesucristo con toda su magestad, y acompañado de sus Angeles, se sentará en el trono de su gloria, y hará comparecer delante él á todas las naciones, y separará á los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, poniendo las ovejas á su derecha y los cabritos á la izquierda.

Entonces dirá Jesus á los que estarán á su derecha: Venid, benditos de mi Padre, á tomar posesion del reino celestial. Y á los que estarán á su izquierda les dirá: Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno, que fué destinado para el diablo y sus secuaces. En consecuencia irán estos al eterno suplicio, y los justos á la vida eterna. (Mate. XXV.)

17. YO AMO LA PAZ. En el cielo habrá paz, es el cielo la ciudad de la paz; allí está Jesucristo y estará eternamente con los buenos que le habrán seguido: en el infierno estarán los malos; á la manera que un rey poderoso sujeta á sus enemigos y los tiene rendidos, vencidos, prisioneros.»

He aquí la «verdadera filosofía», la filosofía mas positiva y de resultados mas sólidos y duraderos. Tales son las lecciones que nos da: aprendámoslas, y poseeremos lo mejor del saber; dirijámonos por ellas, y serémos felices.

EL PROTESTANTISMO

JUZGADO POR SÍ MISMO.

De un notable artículo que hace unos dias publicó bajo este título «El Oriente» de Sevilla, martillo de protestantes y renegados, transcribimos estos selectos trozos, mo-

dificados algún tanto.

«Tiempo ha que el protestantismo está muerto en el terreno dogmático y científico: desde el sabio Erasmo à Wiseman, desde Bossuet, Moeller, Cobbel al ilustre Balmes, todos lo han anulado completamente, y demostrado hasta la evidencia que sus doctrinas son absurdas.

«Las Variaciones de la iglesia protestante,» «La Simbólica,» «La historia de la reforma,» «El protestantismo» y «Las Conferencias;» han sido otros tantos aríetes que han descargado golpes terribles sobre el edificio levantado por Lutero y Enrique VIII; entre cuyas ruinas han sido envueltos sus mismos autores.

Es una desgracia que esas grandes obras apenas sean conocidas y mucho menos estudiadas; porque no todos pueden dedicar los mejores años de su vida à profundos estudios, à frecuentar academias y universidades, à convertirse en ratones de biblioteca, hojeando y consultando escritores de controversia... y todo esto que seria tolerable à cierta clase, no lo es ni puede serlo à los que se constituyen en propagadores y defensores de la llamada reforma.....

Nadie ignora los gigantescos esfuerzos que, escudado con la libertad religiosa, rechazada por el pueblo español, está haciendo el protestantismo por penetrar de lleno en nuestra patria: los emisarios de las comuniones reformadas despliegan una asombrosa actividad para conseguir su objeto: todo lo inundan con traducciones de su corrupta y truncada Biblia; ridiculizan las prácticas y creencias del Catolicismo; emplean contra él las armas mas viles que usar puede el enemigo mas encarnizado, la falsedad y la calumnia para probar que el poder espiritual que el Papa ejerce en la Iglesia es un poder tiránico y contrario al espíritu del evangelio.

Si, la calumnia es hoy el arma favorita de los enemigos del Catolicismo, siguiendo en esto el ejemplo y consejo de Calvino que decia: «a los Jesuitas es necesario «matarlos,» ó al menos aplastarlos bajo el peso «de las mentiras y de las calumnias»... siguiendo estotro de Voltaire, «calumniar, calumniar, que siempre queda algo.»

El protestantismo segun el catecismo anglicano es el «odio» al catolicismo y la exclusion de todos los católicos para cualquier cargo eclesiástico ó eivil.

Peregrina definicion! pero no lo son menos las consecuencias que de ella se desprenden. El protestantismo de hecho y de derecho no consiste en creer ó negar ciertos dogmas, en admitir esta ó aquella profesion de fé; para ser protestante no se requiere mas que mucho odio al catolicismo, sean cuales quiera los principios religiosos que se profesen.

El sectario del Korán, lo mismo que el Budista y el panteista, todos son buenos y celosos protestantes, puesto que todos ellos odian al catolicismo. La Magestad del celeste imperio, el Sultan «elegido» por Dios para esterminar à los cristianos, y la Reina de Inglaterra defensora de la fé; todos, todos pertenecen a esta comunión, todos son de los que odian al Catolicismo.

Prediquen ya cuanto quieran de tolerancia religiosa esos pobres ilusos seducidos por el protestantismo enmascarado; la definicion del protestantismo, y el reflejo del espíritu y tendencias de la reforma serán siempre: «intolerancia y odio implacables al Catolicismo»

Para que todo en el mundo anduviese al revés, al clero Católico que lucha por conservar la pureza de la fé y mantener á los pueblos en una dichosa ignorancia parecida á la que disfrutaban Adán y Eva antes de adquirir la triste y funesta ciencia del bien perdido y del mal ganado, á ese clero se le llama oscurantista, retrógrado, supersticioso, cuando estos calificativos solo pertenecen y de lleno á los que se llaman reformadores.

El clero católico espone y enseña públicamente sus principios religiosos y sus dogmas; no así los protestantes, que nada nos dicen sobre los principios que admiten y reconocen como verdaderos... ni creen conveniente hacerlo, por temor de que, el pueblo, si llega á comprender la verdad, lance á los predicadores de tan detestables doctrinas.

La idea de los fundadores del protestantismo, segun ellos mismos, no fué otra que la de reformar la religion cristiana, (Ahí tienes, fiel lector, los lobos cubiertos con piel de oveja, y al angel de las tinieblas trasformado en angel de luz, de que te habla Jesucristo en su Evangelio) purgándola de la multitud de creencias falsas, abusos innumerables y prácticas perniciosas que los Pontífices y el Clero habian introducido en la Iglesia «desde el tiempo de los Apóstoles. (Friolera!)

El cristianismo, segun esto, murió en su cuna habiéndolo resucitado en el siglo 16 el «cristo aleman.» (Pasmaos, cielos! Lutero! Lutero! Pobre diablo!) Sin él «todavía estuviera el mundo en el error.» (Entonces universo entero vuelve en tí, y reconoce que «todo lo debes á ese hombre» lleno de orgullo, en grado superlativo ambicioso, cínicamente lúbrico, vil apóstata y dos veces sacrilego!)

Para desempeñar dignamente un papel tan importante y llevar á cabo proyecto de tal trascendencia, como es el de mejorar el estado de la moral y de establecer en toda su pureza el Cristianismo, es necesario que esos hombres (como tambien sus representantes de hoy, los evangelicos, los kuácaros etc.) se distinguieran por su pureza de costumbres y por el deseo de hacer virtuosos á los demás, caracteres que han poseido todos los verdaderos reformadores, y que ellos nó. Ahí está la historia: véase lo que dice de Licurgo, el reformador de las leyes y costumbres de Lacedemonia, hombre sencillo, virtuoso, austero y amante entusiasta de su patria: óigase lo que refiere de Thalés de Creta, precursor de Licurgo, que tanto se dió á conocer por la integridad de su vida y la pureza de los dogmas que profesaba: y no se olvide lo que nos trae de las excelentes prendas, y buenas cualidades del célebre reformador ateniense Solon, cuya acrisolada honradez y amor desinteresado á la justicia tanto le granjeó la consideracion de sus contemporáneos.

Si, pues, ni siquiera las virtudes de esos paganos han poseido los autores, los fautores y propagadores del protestantismo, no puede este llamarse en modo alguno «reforma religiosa;» sino que debe con todo rigor ser apellidado de «falsificacion impía, y profanacion sacrilega del Cristianismo:» quedando por tanto anatematizado ya en los mismos que le dieron el ser, protegieron y protejen su existencia, como en el nombre que lleva y tendencias que tiene; todo lo cual nos autoriza para decir, «El protestantismo está juzgado por sí mismo.»

RECTIFICACION. En nuestro último número, cuando elogiábamos cual merece el digno proceder del pueblo de Alayor que había sabido rechazar con heroísmo la herejía é inmoralidad á el propinada en unos librotos que persona no santa mandaría á vender allí por medio de uno ó mas muchachos, como tambien el celo ejemplar de aquel clero que no faltó en denunciar á su rebaño la llegada del lobo, señalando á los fieles el peligro que corría de perder la fé, mancillar notablemente su alma, é incurrir en alguna pena canónica, quien tomara en manos y leyera sin autorizacion ú otro título legitimo cualquiera de aquellos impíos y funestos impresos; dijimos, creyéndolo así, que el Rdo D. Nicolás Enrich era el sacerdote que con el Sr. Cura Ecónomo dirigió su voz al pueblo. Pues bien no era este señor, quien tal hizo, sino otro teniente, que estaba de semana, el Rdo. D. Juan Riudavets, orador sagrado igualmente bien quisto en Alayor.

La verdad en su lugar. A cada cual lo suyo. «Amicus Plato, amicus Cicero, sed magis amica veritas.»

F. C. O.

SANTOS DE LA SEMANA.

Noviembre 1 Lun. La fiesta de todos los Santos. 2 mar. La Commemoracion de los fieles difuntos y santa Eustóquia virgen y martir. 3 miér. san Restituto y s. Valentin Pbro. y los innumerables mártis. de Zaragoza. 4 juév. s. Carlos Borromeo ob. y conf. 5 vier. san Zacarias profeta y sta. Isabel, padres del Bautista. 6 sab. s. Leonardo ab. — conf. 7 Dom. XXV. s. Rufo. ob.

FUNCIONES RELIGIOSAS.

Los Asociados al apostolado de la Oracion, tienen hoy su funcion mensual en las Concepcionistas. A las 7 1/2 comunion general. En los ejercicios de la tarde predicará el Dr. D. Lorenzo Pons Pbro. Se empezarán á las 3 a fin de que los fieles puedan asistir al devoto Novenario que finaliza hoy en la Parróquia despues de vísperas.

En la iglesia del Carmen esta tarde despues de vísperas hará el panegírico del Patriarca S. José D. Francisco de Asis Arbona Pbro. Vicario.

En la ermita de N. Sra. de Gracia lo hará de la Virgen del propio título D. Lorenzo Pons Pbro.

Mañana en la misa solemne de la Parróquia ocupará la sagrada cátedra D. Jaime Tutzó Pbro.

Mártres en la Iglesia de S. Francisco al anochecer se dará principio al devoto Novenario que anualmente dedica el Custos de la misma en sufragio de las Almas del Purgatorio.